

UNA REPRESENTACIÓN DE LA FLOR DE LIS EN ESQUEMA HERÁLDICO SOBRE *TERRA SIGILLATA* HISPÁNICA

MANUEL MEDRANO MARQUÉS*

La utilización de la flor de lis como decoración, emblema o elemento distintivo data de épocas antiguas de la Historia.¹ Sin embargo, la asociación de este símbolo con la monarquía franca, y luego francesa, parece que le ha terminado por adjudicar un origen medieval, ya heráldico, debido a que ésta es la época de mayor difusión. No obstante, su uso es muy anterior, no necesariamente con función emblemática, aunque a menudo sí poseyese un componente simbólico.

Seguramente a finales del siglo VI o al siglo VII corresponde una pequeña placa metálica visigoda que presenta la flor de lis en su decoración.² De la misma cronología sería un fragmento de barrotera de cancel en piedra caliza procedente de la iglesia y monasterio visigodo de Santa María de Melque (Toledo), que muestra en su lado decorado una representación de flores de lis.³ Por la naturaleza religiosa del lugar donde estuvo colocada esta placa, sería perfectamente factible argumentar aquí la vinculación del lirio con la pureza y la esencia divina.

Sin embargo, la flor de lis aparece ya en épocas anteriores al mundo taroantiguo europeo, como es conocido (Pastoureau). Hay representaciones de

* Profesor de Arqueología de la Universidad de Zaragoza. Departamento de Ciencias de la Antigüedad, Facultad de Filosofía y Letras.

¹ Como iniciación al tema vid. Michel Pastoureau, *Traité d'Heraldique*, 2.^a ed. revisada y ampliada, París, Picard, 1993, pp. 160-165.

² Véase descripción y fotografía en M. Medrano, «Emblemática y decoración hispano-visigoda en Sanchoabarca (Fitero, Navarra)», *Emblemata*, vol. VII (2001), pp. 427-430.

³ L. Caballero Zoreda y J. Latorre Macarrón, «La iglesia y el monasterio visigodo de Santa María de Melque (Toledo). Arqueología y Arquitectura. San Pedro de la Mata (Toledo) y Santa Comba de Bande (Orense)», *Excavaciones Arqueológicas en España*, 109, Madrid, 1980, p. 322, núm. 5, p. 325 y lámina 51.

la misma, parecidas en su aspecto a la de Santa María de Melque, en piezas cerámicas de *terra sigillata* hispánica de los siglos I a III d. C. La pieza que presentamos aquí tiene interés especial precisamente porque, además de contener dicho símbolo, el mismo está realizado con un diseño muy similar a la iconografía heráldica posterior.

Se trata de un fragmento de *terra sigillata* hispánica⁴ del siglo II d. C. decorada con una representación de la flor de lis en impronta hueca (figura 1). Además del diseño heráldico que adopta, hemos de señalar la peculiaridad de que se haya elaborado en hueco y no en relieve, pues esto último es lo habitual en las decoraciones realizadas a molde de la *terra sigillata*.⁵ La pieza procede de una villa romana ubicada en el lugar denominado Peñahitero, en Fitero (Navarra), y pertenece a la Colección Municipal de esta localidad. Dicha villa se asienta en el reborde rocoso que domina la margen izquierda del río Alhama y, aunque actualmente está muy deteriorada, sabemos que su parte principal se situó cerca del límite donde el reborde se alza sobre la vega, pues allí se han encontrado ladrillos, tejas, piedras de molino, un afilador del mismo material, restos de decoración arquitectónica en cerámica y, especialmente, una pila de ninfeo⁶ o fuente (figura 2) que indica que este asentamiento tuvo cierta potencia económica. Desperdigados por los alrededores se encuentran vestigios de otras estancias de la villa, dedicadas al trabajo agrícola y al almacenamiento, apareciendo fragmentos de ánfora y otras cerámicas de almacén, ladrillos, etc.

La villa desarrolla su existencia en los siglos I y principios del III d. C., con un momento principal en los siglos I y II, y esta datación coincide plenamente con la del apogeo del lujoso balneario romano que se ubicó en la misma margen del Alhama, a escasos kilómetros aguas arriba.⁷

⁴ Conserva escasos restos del engobe en el lado de la decoración, y mayores en el opuesto.

⁵ En el sur de Navarra y zonas limítrofes de Aragón aparecen con cierta frecuencia estas cerámicas con decoración en hueco, y no en relieve, lo que indica que hubo en estos territorios uno o varios centros de producción que elaboraron *terra sigillata* con esta peculiaridad.

⁶ Se trata de una piedra labrada con la impronta en hueco de una concha y con orificio central.

⁷ Véase M. Medrano y M.^a A. Díaz Sanz, «Las instalaciones balnearias romanas de Fitero», en *I Congreso General de Historia de Navarra. 2. Comunicaciones*, Pamplona, Institución «Príncipe de Viana», 1987 (Anejos de *Príncipe de Viana* 7) pp. 493-499.

En resumen que, en el siglo II d. C.,⁸ en el área de la Ribera de Navarra o zona colindante de Aragón, se produjeron piezas de *terra sigillata* que presentan como decoración la flor de lis con un diseño muy similar al heráldico, sin que sea posible decir si ese elemento es meramente ornamental o tenía alguna connotación especial (como sucede con otras decoraciones de este tipo de cerámicas), habiéndose hallado un fragmento de una de esas producciones en la zona donde se asentó una rica villa romana en Fitero (Navarra).

⁸ Para ser más precisos, entre la segunda mitad del siglo I e inicios del siglo III d. C.

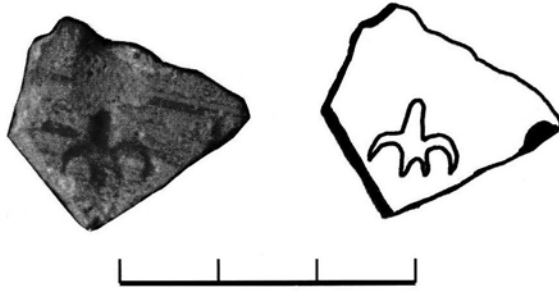


Figura 1.



Figura 2.